





ARTÍCULO DE REFLEXIÓN

Oportunidades y desafíos de la salud intercultural en la práctica de la teleenfermería

Opportunities and challenges of intercultural health in telenursing practice

Oportunidades e desafios da saúde intercultural na prática da telenfermagem

Katherine Rincón-Romero^{1a} , Isabel Cristina Posada- Zapata² ¹ Universidad Cooperativa de Colombia, Bucaramanga, Colombia. ² Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. ^a **Autor de correspondencia:** mayerli.rincon@campusucc.edu.co 

Citar como: Rincón-Romero K, Posada-Zapata IC. Oportunidades y desafíos de la salud intercultural en la práctica de la teleenfermería. Rev. chil. enferm. 2025;7:79539. <https://doi.org/10.5354/2452-5839.2025.79539>

Fechas de recepción: 27 de junio de 2025

Fecha de aprobación: 05 de diciembre de 2025

Fecha de publicación: 17 de diciembre de 2025

Editor: Alfredo Lorca Nachar Felipe Machuca-Contreras 

RESUMEN

Objetivo: Reflexionar en torno a las implicaciones y desafíos que surgen al incorporar el enfoque de salud intercultural en la práctica de la teleenfermería. **Desarrollo:** texto de abordaje reflexivo de la teleenfermería desde un enfoque de salud intercultural, las autoras plantean que la práctica del cuidado trasciende lo clínico-técnico y se inscribe en un entramado de significaciones culturales, simbólicas y sociales que moldean la forma en que las personas experimentan la salud, la enfermedad y el cuidado. Para ello, se toma como eje articulador el pensamiento de Catherine Walsh, quien plantea la interculturalidad como una praxis crítica y decolonial que interpela los modelos hegemónicos de conocimiento y atención en salud. **Conclusión:** La interculturalidad puede convertirse en un desafío significativo debido a las diversas ubicaciones geográficas, costumbres, religiones y creencias, al analizar la literatura se muestra que las experiencias contemporáneas están compuestas por diversos factores y personas en un entorno intercultural, donde las distintas culturas y conocimientos se integran como resultado de la globalización actual. Esto responde a la necesidad de que las instituciones prestadoras de servicios de salud y los servicios de teleenfermería integren el reconocimiento de la diversidad cultural en cualquier modalidad de atención.



Palabras Claves: Teleenfermería; Asistencia Sanitaria Culturalmente Competente; Servicios de Salud; Diversidad, Equidad e Inclusión; Competencia Cultural.

ABSTRACT

Objective: To reflect on the implications and challenges of incorporating an intercultural health approach into telenursing practice. **Development:** text of reflexive approach to tele-nursing from an intercultural health approach, the authors propose that the practice of care transcends the clinical-technical and is part of a framework of cultural, symbolic and social meanings that shape the way in which people experience health, illness and care. For this purpose, Catherine Walsh's thought is taken as an articulating axis, who proposes interculturality as a critical and decolonial praxis that questions the hegemonic models of knowledge and health care. **Conclusion:** Interculturality can become a significant challenge due to diverse geographic locations, customs, religions and beliefs, and an analysis of the literature shows that contemporary experiences are composed of diverse factors and people in an intercultural environment, where different cultures and knowledge are integrated as a result of the current globalization. This responds to the need for health care institutions and telenursing services to integrate the recognition of cultural diversity in any modality of care.

Keywords: Telenursing; Culturally Competent Care; Health Services; Diversity, Equity, Inclusion; Cultural Competency.

RESUMO

Objetivo: Reflexão sobre as implicações e os desafios da incorporação da abordagem de saúde intercultural na prática da telenfermagem. **Desenvolvimento:** uma abordagem reflexiva da telenfermagem a partir de uma abordagem intercultural em saúde, os autores defendem que a prática de cuidados transcende o clínico-técnico e faz parte de uma teia de significados culturais, simbólicos e sociais que moldam a forma como as pessoas experienciam a saúde, a doença e os cuidados. Para tal, toma-se como eixo articulador o pensamento de Catherine Walsh, que propõe a interculturalidade como uma práxis crítica e descolonial que desafia os modelos hegemônicos de conhecimento e de cuidados de saúde. **Conclusão:** A interculturalidade pode se tornar um desafio significativo devido às diversas localizações geográficas, costumes, religiões e crenças, e uma análise da literatura mostra que as experiências contemporâneas são compostas por diversos fatores e pessoas em um ambiente intercultural, onde diferentes culturas e conhecimentos são integrados como resultado da globalização atual. Isso responde à necessidade de as instituições de saúde e serviços de telenfermagem integrarem o reconhecimento da diversidade cultural em qualquer modalidade de atendimento.

Palavras-chave: Telenfermagem; Assistência à Saúde Culturalmente Competente; Serviços de saúde; Diversidade, Equidade, Inclusão; Competência Cultural.

INTRODUCCIÓN

Durante los últimos años, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) desde herramientas básicas como el teléfono móvil y el computador con acceso a internet, hasta desarrollos más complejos como la robótica y la inteligencia artificial han adquirido un rol protagónico en múltiples esferas de la vida humana: científica, social, política, económica y, por supuesto, en el ámbito de la salud. Su impacto ha sido tan profundo que hoy resultan esenciales para la dinámica de la sociedad contemporánea.¹

En la transformación digital en el sector salud, la teleenfermería ha manado como una estrategia clave para garantizar la continuidad del cuidado y promover la equidad en el acceso a los servicios, especialmente en poblaciones con barreras geográficas o culturales.² Esta modalidad, basada en el

uso de TIC, permite a los profesionales de enfermería planificar, brindar atención y realizar seguimiento a distancia, sin comprometer la calidad ni el vínculo terapéutico con el paciente.³

Cuando se integra un enfoque de salud intercultural, la teleenfermería no solo implica el uso de herramientas tecnológicas, sino también la capacidad de comprender, respetar y dialogar con saberes, prácticas y valores propios de diversas culturas, especialmente en contextos rurales, indígenas o comunidades étnicamente diversas.⁴ En este sentido, el cuidado de la enfermería debe abordarse desde las dimensiones del conocimiento científico, humanístico, ético y cultural.

El objetivo de este artículo es reflexionar acerca de las implicaciones y desafíos que surgen al incorporar el enfoque de salud intercultural en la práctica de la teleenfermería, con el fin de promover una atención más equitativa, humanizada y culturalmente pertinente en entornos de cuidado mediados por tecnologías digitales.

DESARROLLO

Tecnologías a favor de la salud desde el enfoque intercultural

Las TIC son de suma importancia en la sociedad contemporánea debido a diversos motivos. En primer lugar, facilitan la comunicación, posibilitando que personas y organizaciones se conecten de forma instantánea y global, superando las barreras geográficas y reduciendo las distancias entre ellos.¹

Además, se viabiliza el acceso a una gran cantidad de información en línea, democratizando el conocimiento y permitiendo a las personas educarse y aprender sobre cualquier tema de su interés. Otro beneficio se evidencia en la mejora de procesos haciéndolos más eficientes y productivos, al transformar la manera en que llevamos a cabo nuestras tareas diarias tanto en el ámbito laboral como en la vida cotidiana, mediante la automatización, gestión y softwares especializados.⁵

En contraste con lo anterior, Almazán en su libro técnica y tecnología: como conversar con un tecnófilo estampa la siguiente frase: “las tecnologías no son buenas ni malas, lo importante es como las utilizemos”.⁶ Por tanto, la tecnología, como cualquier herramienta, requiere un marco de aplicación para evaluarla, e independientemente de cómo la manejemos, influye y transfigura nuestra propia naturaleza. Por consiguiente, un claro ejemplo son los teléfonos inteligentes con redes sociales al condicionar comportamientos de la conducta humana, entonces podríamos aseverar que a medida que se genera una innovación tecnológica esta promueve una nueva forma de vivir en quien la adopta.⁷⁻¹⁰

Este tema no es nuevo, y es seguro que el debate continuará expectante. Existen dos posturas claramente diferenciadas y opuestas con respecto al uso de la tecnología, que se pueden resumir de manera simple como: a) el avance tecnológico es beneficioso por sí mismo y debemos perseguirlo a toda costa (enfoque progresivo), y b) el avance tecnológico es perjudicial por sí mismo y deberíamos mantenernos con la tecnología tal como está (enfoque ludita).¹¹ Sin embargo, es innegable que se está gestando una quinta revolución y que el progreso tecnológico es inevitable, siendo fundamental el papel protagónico que toma el ser humano, al establecer criterios para el uso de la tecnología en beneficio de la sociedad.¹² El alcance de estas innovadoras tecnologías ha sido tan significativo que la enfermería, no es la excepción en la adopción de un sinnúmero de tecnologías en el cuidado.

En esta misma línea la enfermería ha adoptado a la teleenfermería que se refiere a la prestación de cuidados a distancia, mediante el uso de tecnologías de la información y la comunicación. A través de estas herramientas digitales, los profesionales de enfermería pueden planificar, interactuar con los pacientes y evaluar los resultados de las intervenciones realizadas, garantizando un acompañamiento oportuno y continuo sin necesidad de contacto presencial.³

Desde el comienzo de la pandemia de COVID-19 a principios de 2020, la teleenfermería ha demostrado ser una herramienta invaluable para asegurar la continuidad básica en la atención y cuidado de la salud de la población durante la crisis sanitaria global.¹³

Los beneficios potenciales de la teleenfermería trascienden el reciente contexto de emergencia epidemiológica, estableciéndose como una herramienta poderosa para superar las barreras geográficas y socioeconómicas históricas que han dificultado el acceso equitativo al derecho a la salud para amplios sectores de la población.¹⁴ Además, al evitar traslados costosos y largas esperas, se amplía la cobertura efectiva y la oportunidad de atención para grupos históricamente marginados por razones económicas y socioculturales.

Este aspecto es especialmente relevante, pues se requiere una atención en salud culturalmente pertinente. Sin embargo, este desafío aún se encuentra en proceso de consolidación en los países latinoamericanos, donde coexisten diversos grupos étnico-raciales, cada uno con sus propias condiciones socioeconómicas y culturales. Estas particularidades influyen directamente en sus necesidades de salud.¹⁵

La pertinencia cultural en los procesos de atención trasciende lo étnico, ya que implica reconocer y valorar la diversidad biológica, cultural y social del ser humano como un componente fundamental en la comprensión de la salud y la enfermedad. En países con alta inmigración, donde la diversidad étnica y cultural es especialmente marcada, el respeto por esta pluralidad ha sido esencial.¹³ Esto ha motivado a los profesionales de la salud a desarrollar estrategias orientadas a fortalecer la relación entre los equipos sanitarios y los usuarios.

De este modo, los sistemas de salud son determinantes clave de la salud y la equidad, pueden perpetuar las desigualdades en salud al reflejar el racismo estructural y las prácticas discriminatorias presentes en la sociedad. El racismo sistémico, como la ubicación de los servicios o los requisitos para acceder a ellos, los prejuicios implícitos, una práctica clínica desinformada o la discriminación por parte del personal sanitario, contribuyen a estas desigualdades. Además, la falta de atención intercultural refleja la tendencia de los servicios de salud a orientarse hacia ciertas poblaciones, idiomas o culturas, sin tomar en cuenta las preferencias o las lenguas.¹⁶

Según Catherine Walsh, la interculturalidad en salud debe entenderse no como una simple interacción entre culturas, sino como una propuesta radicalmente transformadora, enraizada en procesos de lucha y resistencia decolonial, donde, más que un enfoque asistencialista o de reconocimiento superficial de la diversidad, la interculturalidad auténtica implica la construcción de saberes, prácticas sociales y políticas que desafían las estructuras hegemónicas del conocimiento y del poder.¹⁷

En salud, este enfoque invita a repensar las relaciones entre el sistema biomédico dominante y los saberes ancestrales, comunitarios y populares, no desde una lógica de subordinación, sino como parte de un diálogo horizontal que cuestione las jerarquías epistémicas y permita construir modelos más inclusivos, respetuosos y eficaces.^{4,15} No obstante, cuando la interculturalidad es absorbida por marcos estatales o institucionales sin cuestionar sus lógicas coloniales, pierde su fuerza transformadora y se convierte en un mecanismo funcional para sostener las desigualdades, en lugar de revertirlas.¹⁷

De este modo, considerar a la teleenfermería solo una herramienta tecnológica es un error, dado que es un espacio donde no solo se transforman los escenarios tradicionales de cuidado, sino que también se redefinen las formas en que las personas y comunidades acceden al conocimiento, participan en su propio proceso de salud y ejercen sus derechos. De esta forma se negocian significados, se transforman modelos de relación y se configuran nuevas dinámicas de poder y participación en salud.⁴

Finalmente, lo anterior visibiliza los desafíos para abordar la teleenfermería desde una perspectiva intercultural, por lo cual es esencial considerar cómo las diferencias culturales impactan la prestación de servicios de salud y valores de los sujetos de cuidado, y utilizar herramientas de comunicación que respeten y reconozcan la diversidad cultural.⁹

En este sentido, es indispensable que los profesionales e instituciones de salud desarrollen competencias para ofrecer una atención con enfoque intercultural, que reconozca y se adapte a las realidades de los migrantes internacionales, los pueblos originarios, las comunidades campesinas y demás grupos culturales presentes en los territorios. Cuando los servicios de salud ignoran las perspectivas culturales de la población, se generan brechas de acceso, desconfianza institucional y una menor disposición de las personas a hacer uso de dichos servicios.¹⁸

En última instancia, la integración de la interculturalidad en la teleenfermería puede mejorar el acceso y la calidad del cuidado de la salud para comunidades culturalmente diversas.^{2,13,14}

Oportunidades y desafíos de la teleenfermería en la interculturalidad en salud

En América Latina y el Caribe, abordar los desafíos actuales en el sector de la salud requiere una atención especial. Los sistemas de salud a nivel global se encuentran bajo presión para ampliar la cobertura y mejorar la calidad de los servicios, al tiempo que deben mantener controlados los crecientes costos. En este contexto, las TIC desempeñan un papel esencial y deben ser parte integral de las políticas de salud, ya que se espera que contribuyan a resolver esta problemática.^{15,16}

Las consultas de profesionales de enfermería en modalidad virtual y el manejo de información de los pacientes, se han convertido en una estrategia clave para mejorar el acceso y la igualdad en la atención sanitaria.¹⁹ Su objetivo es reducir la necesidad de desplazamientos físicos con esto contribuir en reducir el gasto en el que incurre la persona para acceder al servicio de salud y fomentar la continuidad de los tratamientos, así como el diagnóstico oportuno, especialmente para los grupos más vulnerables. Además, el uso de medios virtuales para obtener segundas opiniones formativas ha demostrado ser altamente exitoso en diversos países de la región.²⁰

En Latinoamérica, la teleenfermería se encuentra incipiente y su implementación no garantiza automáticamente una mejora en el proceso de atención de la salud, pero puede brindar mayores oportunidades diagnósticas y terapéuticas. Que el resultado de la aplicación sea positivo o desfavorable, dependerá en gran medida de las reflexiones y del avance de los valores predominantes en las discusiones de cada sociedad y del modelo de salud preferido por estas comunidades.^{3,21}

Por lo anterior, se constituye en un reto el acercamiento a las personas para lograr la aceptabilidad de la tecnología en la prestación del servicio. Lo paradójico de lo anterior es que no solo se debe involucrar al usuario sino además a los profesionales de la salud y todos los actores del sistema para evitar resistencias al cambio, siendo fundamental la alfabetización digital en ambas vías.²²

Así mismo, se requiere un conjunto de políticas que abarquen el marco normativo, estratégico y el presupuesto necesario para garantizar una implementación integral e interoperable entre plataformas y sistemas de salud.^{9,12} Estas políticas deben basarse en la colaboración entre redes académicas, reconocimiento cultural desde líderes de las comunidades e instituciones especializadas.¹⁶ Además, deben establecer un contexto habilitante que asegure la sostenibilidad del progreso logrado, teniendo en cuenta los posibles obstáculos mencionados, aunando la importancia de la seguridad de la información con la infraestructura tecnológica y el soporte técnico requerido, de acuerdo con el nivel de atención y las necesidades del contexto de la implementación.¹⁴

Si no cambiamos esta perspectiva, seguiremos enfrentando dificultades para comprender el significado más amplio y profundo que los miembros de estas comunidades otorgan a sus experiencias

de salud y enfermedad, así como su comportamiento en la interacción con la medicina científica y sus representantes. Un enfoque diferente requeriría realizar estudios profundos y a largo plazo dentro de las mismas comunidades, liberándonos de las preconcepciones heredadas de propias de la formación académica.¹⁸

La interculturalidad implica la habilidad de interactuar de manera equilibrada con diferentes conocimientos, creencias y prácticas culturales en relación con la salud, la enfermedad, la vida y la muerte, así como con aspectos biológicos, sociales y relacionales, considerando tanto los entornos visibles como desde lo espiritual y del cosmos. En este sentido, respetar la forma de pensar del individuo, sus hábitos, sus conceptos de salud y enfermedad, proporcionando así una atención culturalmente adecuada. Para el sistema de salud, esto implica colaborar con sistemas médicos tradicionales, los cuales han sido estudiados en países con realidades pluriculturales diversas dentro de un marco ético e intercultural.²³

Finalmente, es imprescindible considerar las restricciones de la teleenfermería y valorar la relevancia de las consultas presenciales en los casos necesarios.^{2,3,13} En línea de lo expuesto, el núcleo principal de cualquier estrategia de telesalud debe hacer eco en el impacto que tiene su aplicación para mejorar el acceso y la resolutiveidad en salud y la calidad de vida de las personas. Esto debe llevarse a cabo asegurando condiciones que salvaguarden su cultura en todo momento; al entender la salud digital como una estrategia central de intervención y no simplemente como un recurso adicional para el cuidado de enfermería en el marco del principio de universalidad y equidad en la asistencia sanitaria.²²

CONCLUSIONES

La teleenfermería desde un enfoque de salud intercultural, constituye una estrategia prometedora. Sin embargo, su consolidación depende de la reglamentación y garantía de criterios racionales, éticos e interculturales que respalden su práctica. Solo de esta manera podrá ser considerada una verdadera alternativa de cuidado, en la que se reconozcan tanto los derechos de los usuarios como los desafíos que implica la capacitación profesional, la equidad tecnológica y la humanización de la atención.

Reconocer la interculturalidad desde las instituciones prestadoras de servicios de salud produce efectos positivos y contribuye a crear mejores procesos de atención en salud cuando se respeta la diversidad cultural. Contar con personal altamente capacitado en diversas áreas implica reconocer la importancia de la diversidad cultural, donde interactúan personas de diferentes orígenes y costumbres que interactuarán desde círculos de saberes que guían sus acciones en el marco del cuidado y autocuidado de la salud.

CONFLICTOS DE INTERESES: Los autores declaran no tener conflictos de intereses.

FINANCIAMIENTO: Sin financiamiento.

AUTORÍA:

KRR: Conceptualización, Redacción - borrador original, Redacción - revisión y edición.

ICP: Conceptualización, Redacción - borrador original, Redacción - revisión y edición.

REFERENCIAS

1. Aguilar-Flores SM, Chiang-Vega MM. Factores que determinan el uso de las TIC en adultos mayores de Chile. Rev científica. 2020;(39):296–308. <https://doi.org/10.14483/23448350.16054>
2. Santillán Castillo IL, Rodríguez Álvarez L, Ortega Panchi NA, Pazmiño Olmedo GM. Teleenfermería en el primer nivel de atención en enfermedades cardiovasculares. Esprint Investigación. 2025;4(1):51–68. <https://doi.org/10.61347/ei.v4i1.94>

3. Ibarra EM. Conocimiento, práctica y percepción sobre tele-enfermería en Argentina. *Salud, Cienc y Tecnol.* 2021;1:33. <https://doi.org/10.56294/saludcyt202133>
4. Tapia SC, Rodríguez JI, Prieto DM, Schlegel C, López LE, Domínguez S, et al. Reflexiones sobre las bases conceptuales de la interculturalidad las problemáticas y retos desde la formación de enfermería. *Rev Científica Enfermería.* 2021;10(1):94–108.
5. Escobar JFG, Mira YMO. La globalización y la importancia de las TIC en el desarrollo social. *Rev reflexiones y saberes.* 2019;(11):2–9.
6. Almazán A. Técnica y tecnología: Cómo conversar con un tecnólogo. Primera Edición. Madrid: Taugenit Editorial; 2021.
7. Sarmiento Rojas E. Influencia de las redes sociales en el comportamiento de los adolescentes [Tesis]. Perú: Universidad Peruana Unión; 2020.
8. Ruales LMT, Nuñez ERV. Las redes sociales y su influencia en el desarrollo de habilidades sociales de los adolescentes. *Rev Cognosis.* 2021;6(2):125–34. <https://doi.org/10.33936/cognosis.v6i2.2555>
9. Báscolo E, Houghton N DRA. Lógicas de transformación de los sistemas de salud en América Latina y resultado en acceso y cobertura de salud. *Rev Panam Salud Pública.* 2018;42:e126. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2018.126>
10. Musetti A, Manari T, Billieux J, Starcevic V, Schimmenti A. Problematic social networking sites use and attachment: A systematic review. *Comput Human Behav.* 2022;131:107199. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2022.107199>
11. Sánchez AL. El debate sobre la digitalización y la robotización del trabajo (humano) del futuro: automatización de sustitución, pragmatismo tecnológico, automatización de integración y heteromatización. *RES Rev Española Sociol.* 2021;30(3):8. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2021.66>
12. Corral MM. Sociedad 5.0 y tecnologías emergentes al 2030. *Rev Sist.* 2020;(154):4–6. <https://doi.org/10.29236/sistemas.n154a1>
13. Gallegos-Rejas VM, Kelly JT, Lucas K, Snoswell CL, Haydon HM, Pager S, et al. A cross-sectional study exploring equity of access to telehealth in culturally and linguistically diverse communities in a major health service. *Aust Heal Rev.* 2023;47(6):721–728. <https://doi.org/10.1071/AH23125>
14. Conejo ALGR, Londoño-Celis W, Correa PAR, Zavala LAR, Velásquez MRB, Vega-Mori L, et al. Factores que influyen en la aceptación de la telesalud en mujeres peruanas. *J Acad.* 2024;(10):80–104. <https://doi.org/10.47058/joa10.5>
15. Pino S del, Coates AR, Guzmán JM, Gómez-Salgado J, Ruiz-Frutos C. Política sobre etnicidad y salud: Construyendo soluciones equitativas frente a las desigualdades étnicas. *Rev Esp Salud Publica.* 2020;92:e201809059.
16. Organización Mundial de la Salud (OMS). Fortalecer la atención primaria de salud para hacer frente a la discriminación racial, promover servicios interculturales y reducir las desigualdades sanitarias: síntesis de la investigación. Ginebra: Organización Mundial de la Salud; 2022.
17. Camacho CM. ¿Prácticas interculturales de salud? Los agentes sanitarios indígenas de Presidencia Roque Sáenz Peña, provincia de Chaco. *REA.* 2025;(36):1-22. <https://doi.org/10.35305/rea.XXXVI.323>
18. Eroza-Solana E, Carrasco-Gómez M. La interculturalidad y la salud: reflexiones desde la experiencia. *LiminaR.* 2020;18(1):112–128. <https://doi.org/10.29043/liminar.v18i1.725>
19. Pascual de la Pisa B, Palou-Lobato M, Calzada CM, García-Lozano MJ. Efectividad de las intervenciones basadas en telemedicina sobre resultados en salud en pacientes con multimorbilidad en atención primaria: revisión sistemática. *Aten Primaria.* 2020;52(10):759–769. <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2019.08.004>

20. Haydon HM, Major T, Kelly JT, Catapan S de C, Caffery LJ, Smith AC, et al. Development and validation of the Digital Health Acceptability Questionnaire. J Telemed Telecare. 2023;29(10):8S-15S. <https://doi.org/10.1177/1357633X231202279>
21. Quispe-Juli CU, Moquillaza-Alcántara VH, Arapa-Apaza KL. Telesalud en Latinoamérica: una mirada a los estudios registrados en clinicaltrials. gov. Rev Cuba Inf en Ciencias la Salud. 2019;30(4):1–12.
22. Toffoletto MC, Tello JDA. Teleenfermería en el cuidado, educación y gestión en América Latina y el Caribe: revisión integrativa. Rev Bras Enferm. 2020;73:e20190317. <https://doi.org/10.1590/0034-7167-2019-0317>
23. Urrutia C, Correa-Matus E, Cabieses B, Obach A. ¿Qué es lo cultural del encuentro intercultural de atención de salud de poblaciones migrantes internacionales en Chile? Algunas reflexiones antropológicas. CUHSO. 2022; 32(1). <https://doi.org/10.7770/cuhso-v32n1-art2408>